

Recuperando historia

Encuentro de saberes: la experiencia del Programa de Capacitación para Organizaciones Sociales y Comunitarias

María Isabel Bertolotto*

Fecha de recepción: 6 de mayo 2014
Fecha de aceptación: 23 de mayo de 2014
Correspondencia a: María Isabel Bertolotto
Correo electrónico: mberto@sociales.uba.ar

* Investigadora Conicet / Área de Estudios Urbanos IIGG-FSOC-UBA. Doctora en Ciencias Sociales.

*“La Comunidad debe ser conscientemente organizada.
Los Pueblos que carecen de organización pueden ser sometidos a cualquier tiranía.
Se tiraniza lo inorgánico, pero es imposible tiranizar lo organizado”
J. D. Perón, circa 1974. “Modelo Argentino para el Proyecto Nacional”.
Ediciones de la Victoria, Buenos Aires, 1984*

Resumen:

El artículo se propone presentar la experiencia del Programa para Organizaciones Sociales y Comunitarias (PCOC) que la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA viene desarrollando en forma ininterrumpida desde el año 2002, en el marco de la Secretaría de Extensión. Resulta difícil abordar el marco conceptual y político del Programa si no se explicita el lugar de las organizaciones sociales en distintos momentos de nuestra

historia. Del mismo modo se hace necesario aportar algunas consideraciones en torno a la función social de la Universidad y puntualmente al lugar de la Extensión Universitaria. Un brevísimo desarrollo de estos puntos, nos permite luego, presentar el Programa, el contexto de surgimiento, sus inicios, los supuestos y premisas con los que nace hace más de una década, el desarrollo, los principales componentes y algunos desafíos a futuro. Más de una década después seguimos afirmando que el Programa es un encuentro de saberes, los provenientes de la Academia y los de las propias organizaciones sociales. Las experiencias y producciones de unos y otros actores se encuentran y generan nuevos conocimientos, mejores posibilidades de análisis e intervención en la realidad de la que son parte y, en consecuencia, mayores posibilidades de transformación de esa realidad.

Palabras clave: Organizaciones sociales - Extensión Universitaria - Encuentro de saberes.

Resumo

Este artigo propõe-se apresentar a experiência do Programa para Organizações Sociais e Comunitárias (PCOC) que a Faculdade de Ciências Sociais da UBA tem desenvolvido de maneira interrupta desde o ano 2002, no âmbito da Secretaria de Extensão. Resulta difícil abordar o marco conceitual e político do Programa sem se explicitar o lugar das organizações sociais nos diferentes momentos da nossa história. Do mesmo jeito, faz-se necessário incorporar considerações em relação à função social da Universidade e particularmente ao lugar da Extensão Universitária. Um breve percorrido por estes itens permitirá logo, apresentar o Programa, o contexto do surgimento dele, seus inícios, os supostos e premissas com os que têm se criado, já há mais de uma década, seu desenvolvimento, os principais componentes e alguns desafios para o futuro. Mais de uma década depois, a gente continua afirmando que o Programa é um encontro de saberes, os que provem da Academia, y os das próprias organizações sociais. As experiências y produções de uns e outros atores encontram-se e geram novos conhecimentos, melhores possibilidades de análise e intervenção na realidade da qual são parte e, conseqüentemente, maiores possibilidades de transformação dessa realidade.

Palabras chave: Organizações Sociais, Extensão Universitária, encontro de saberes

Presentación

“Pero ha sido también un ámbito por demás adecuado para introducir en las aulas de la Facultad de Ciencias Sociales otros conocimientos y nuevos debates que enriquecieron a la academia y aportaron a la formación profesional de docentes y estudiantes”.¹

Washington Uranga

En el año 2002 la Facultad de Ciencias Sociales diseña y comienza a ejecutar el Programa de Capacitación y Fortalecimiento de Organizaciones

Sociales y Comunitarias (PCOC). El Programa se desarrolla en el ámbito de la Secretaría de Extensión Universitaria y desde su origen, se ha propuesto vincular sistemáticamente a la Facultad con un conjunto de expresiones asociativas del Área Metropolitana de Buenos Aires, involucrando a lo largo de estos años a unas 1400 organizaciones sociales, algo más de 240 docentes y alrededor de 450 estudiantes y graduados.

El Programa nace en el 2002 con una fuerte decisión de la Facultad de dar un cambio rotundo al modelo de Extensión existente hasta ese momento. La posibilidad de empezar a pensar, concebir y concretar una política de Extensión

1. Opinión sobre el Programa de Capacitación del Prof. Washington Uranga en el prólogo del libro "Donde hay una necesidad nace una organización" compilado por Javier Brancoli, FCS Ediciones CICCUS, Buenos Aires, 2010.

de cara y en relación directa con la comunidad, y en especial con los sectores más vulnerables de la sociedad, se comienza a concretar con la puesta en marcha del Programa.

En los considerandos de la Resolución de creación se hablaba de “la misión social de la Universidad que se expresa a través de los objetivos de la Extensión Universitaria como medio de vinculación con los problemas y desafíos de la sociedad”². Los propios fundamentos de la Resolución planteaban que frente a esta coyuntura (2001/2002) “las organizaciones de la comunidad se enfrentan ante la necesidad de organizar las demandas y de elaborar respuestas buscando mejores condiciones para resolver la gestión de las políticas sociales implementadas desde el Estado para la resolución de los problemas y, básicamente, resolver la urgencia, contener los conflictos que surgen en el ámbito familiar y que sólo llegan a aquellos referentes que con trabajo y presencia han logrado concitar legitimidad y respeto”³.

Asimismo se manifestaba que, “dentro de este escenario las organizaciones sociales y comunitarias adquieren un rol de constructores de derechos de ciudadanos que implica transformar la relación de organizaciones que demandan al Estado hacia un pasaje donde la construcción de políticas y proyectos surjan de la complementación de las diferentes fuerzas y en la interacción con otras instituciones. Creemos que desde la universidad debemos re pensar estas relaciones y cooperar en la construcción de vínculos efectivos para la gestión social, donde las herramientas adquieran sentido y donde la transferencia de conocimiento y saberes apunten a reconocer y potenciar el capital social existente en las comunidades”⁴.

Casi doce años después, el Programa de Capacitación para Organizaciones Comunitarias, se

ha constituido como la política de Extensión más consolidada y reconocida de la Facultad de Ciencias Sociales y sigue aspirando a fortalecer aún más las relaciones y vínculos de cooperación entre Facultad y las organizaciones del pueblo. Sobre la base de los conceptos de educación popular -marco conceptual y político del PCOC- concebimos estos espacios como encuentros de saberes, donde el conocimiento, herramientas y experiencia que traen las organizaciones se relaciona con los conocimientos que brindan los docentes, estudiantes y graduados que participan del Programa. En este encuentro, todos los actores participantes se nutren, intercambian y debaten en torno a los temas en cuestión. Asimismo, este modelo de construcción colectiva que se plantea el Programa, le permite seguir teniendo foco en la realidad y los cambios de esa realidad, para tratar de intervenir en ella -en conjunto con las organizaciones sociales- produciendo el mayor impacto posible, sabiendo de la necesidad de transformarla en pos de un modelo más inclusivo, más justo y con pleno goce de derechos para todos.

Desde su creación a la actualidad, el Programa ha constituido un Consejo Asesor y Consultivo integrado por representantes de organizaciones sociales, al Curso de Formación General con el que se inició allá por 2002 y que lleva 12 ediciones, se sumaron 11 Cursos de Capacitación Específica, se llevan realizados 11 concursos de Proyectos con Enfoque Comunitario, seis publicaciones, se creó el programa El Puente en Radio UBA. Del mismo modo, ha logrado -en estos años- reconocimientos de distinto tipo (Ministerio de Educación, Universidad de Buenos Aires, Premio Presidencia de la Nación).

El trabajo que presentamos en esta oportunidad se estructura a partir de algunos temas que parecen importantes desarrollar para tener un conocimiento más acabado del Programa de

2. Resolución Consejo Directivo, Facultad de Ciencias Sociales -Nro. 599 – 27 de agosto de 2002. Creación del Programa de Capacitación y Fortalecimiento para Organizaciones Sociales y Comunitarias.

3. Resolución Consejo Directivo, Facultad de Ciencias Sociales -Nro. 599.

4. Resolución Consejo Directivo, Facultad de Ciencias Sociales -Nro. 599.

Capacitación y Fortalecimiento de Organizaciones Sociales y Comunitarias. Es así que en una primera parte hacemos un breve desarrollo sobre el surgimiento -en distintos momentos de la historia de nuestro país- de un sinnúmero de organizaciones sociales de diversa índole. A continuación se desarrollan algunos conceptos acerca de la Función Social de la Universidad, lo que nos permite dar un marco político, conceptual e ideológico al Programa. Luego, se avanza sobre el contexto de surgimiento del Programa, para desarrollar a continuación las premisas sobre las que se sustenta así como la metodología, objetivos, componentes, el modelo de gestión y los destinatarios. Concluimos el artículo planteando algunas reflexiones, desafíos y propuestas.

Las organizaciones sociales, actores de la historia⁵

En Argentina, la presencia activa de organizaciones sociales es parte de una larga historia de asociacionismo, movimientismo y participación social que se fue dando en distintos momentos. Las causas del surgimiento de estas organizaciones fueron diversas, pudiendo asimismo mencionar distintos momentos y acontecimientos de la historia relacionados a estos hechos.

Una primera cuestión significativa fue la ola inmigratoria que si bien había comenzado años antes, se profundiza hacia 1880, siendo más de cinco millones de inmigrantes europeos los que llegan a nuestro país. A raíz de esta gran ola inmigratoria, las colectividades se fueron congregando según sus países de origen con el fin de atender y responder a múltiples necesidades que iban surgiendo de las familias. Es así que se crearon organizaciones que respondían a demandas de salud, educación, asistencia, recreación, conservación de cultura y costumbres, etc. Muchas de estas organizaciones se crean como mutuales u organizaciones de solidaridad mutua. Surgen entonces el Club Español, el Hospital Italiano, la Asociación Francesa, Unione e Benevolenza, la Sociedad Española de Socorros Mutuos, entre

otras muchas. Esto les permitía además de resolver, especialmente, los problemas de salud y educación, nuclearse según su procedencia, conservar su cultura, idioma y costumbres para ellos y para las nuevas generaciones. Según algunos datos luego de la ola inmigratoria más importante, en el año 1890 había alrededor de 150 organizaciones de colectividades.

Por otro lado, impulsadas y sostenidas por grupos políticos de origen socialista y anarquista, también vieron la luz organizaciones sindicales. Surge así primero el sindicato gráfico, y luego sindicatos en las distintas ramas de la industria y servicios (son reconocidos los sindicatos de sastres, panaderos, ferroviarios, entre otros). Hacia 1900 se crea la Federación Obrera Argentina, considerada como la primera central sindical.

De modo similar, hacia las primeras décadas de 1900 se van dando agrupamientos de vecinos alrededor de la necesidad de completamiento de infraestructura en los barrios (tendido de redes de agua, cloacas, mejoramientos de calles, veredas, etc.) las que no eran atendidas en su totalidad por los gobiernos municipales. A partir de estos agrupamientos que tenían como objetivo el mejoramiento de los barrios surgen especialmente también las sociedades de fomento, juntas y consejos vecinales y cooperadoras institucionales. Estas organizaciones, a medida que van alcanzando los objetivos relacionados con infraestructura y alcanzan las mejoras por las que surgieron, avanzan sobre otros temas relacionados en muchos casos con la recreación y el deporte. Es así que algunas organizaciones que surgen como sociedades de fomento se van transformando en clubes deportivos.

En la Argentina, promediando los años 40 y con una situación de casi pleno empleo, surgen con fuerza las asociaciones sindicales y gremiales. Una clase trabajadora fuerte y cohesionada, dio origen al fortalecimiento de organizaciones sindicales, organizaciones que detentaban una doble condición, defender los derechos de los

5. Basado en el artículo de la autora "Organizaciones de la Sociedad Civil y Tercer Sector", 2014.

trabajadores frente a sus empleadores y proporcionar una importante oferta de servicios sociales. Planes de vivienda, óptimos servicios de salud, programas de vacaciones y recreación entre otros. En 1955 es derrocado por un golpe militar el Presidente Perón, y la clase trabajadora y sus organizaciones sufren la represión del gobierno militar encabezado por Aramburu.

Con el fin de la Segunda Guerra Mundial se empieza a ver la necesidad de trabajar con las secuelas que deja la guerra, en el año 1946 se empiezan a poner en marcha programas de desarrollo de la comunidad, comienza en India y se propagan hacia los países en vías de desarrollo.

Hacia los años 60 el desarrollismo entra de la mano de Arturo Frondizi, se basaba en un proyecto de política económica y desarrollo. El modelo de desarrollo comunitario se sigue implementando en muchos países de la región, con la convicción de que, a partir del trabajo conjunto de las comunidades y los gobiernos se podían alcanzar mejoras en las condiciones de vida de las poblaciones. Los supuestos eran que se lograban menores costos en lo que hace a la infraestructura básica requerida, se logra mayor conciencia en las comunidades y se logran neutralizar las tensiones y conflictos sociales.

Con el golpe militar de 1976, se comienzan a delinear las bases de lo que será el modelo neoliberal que se concreta en la década del 90. Se da un alto proceso de desindustrialización con el consecuente cierre de una importante cantidad de pequeños y medianas empresas. El embate repercute directamente sobre el movimiento obrero y sobre la clase trabajadora y sus organizaciones. Asimismo un sinnúmero de expresiones organizativas de la población fueron perseguidas y sus miembros muertos o desaparecidos. La represión se convierte en el método habitual para perseguir y aniquilar a las clases subalternas y a sus organizaciones. Comienza un proceso de fragmentación dentro de los sectores subalternos. En la ciudad de Buenos Aires se profundiza la erradicación de villas miserias, con la consecuente desintegración de esas poblaciones y de sus organizaciones, la gente no solo pierde su vivienda, sino que pierde

también sus organizaciones, se cierran jardines comunitarios, se clausuran comedores, salones de uso comunitario, etc.

Se da un proceso doble donde, en determinados sectores, por un lado se profundiza el individualismo, con la consecuente ruptura de lazos solidarios y por otro la resistencia ante esas persecuciones hace que se den expresiones de solidaridad y ayuda mutua. Muchos pobladores de la Ciudad de Buenos Aires son expulsados del conurbano, creándose nuevos asentamientos y con ellos cooperativas de vivienda por ayuda mutua. En algunos distritos (Quilmes entre ellos) la Iglesia juega un rol clave en el acompañamiento a esas organizaciones y a través también de las comunidades eclesiales de base.

Surgen en este momento los movimientos de derechos humanos, movimientos que con los años se han transformado en actores claves de nuestro país. Las secuelas dejadas por la dictadura militar, se sienten hasta el día de hoy. Una generación de dirigentes políticos, sindicales y sociales desapareció en manos de los militares, y las organizaciones sociales debieron en muchos casos refundarse y recomponer sus cuadros dirigentes.

El año 1983 trae consigo el inicio de un nuevo período democrático. Con la reapertura democrática se empieza a ver una incipiente recuperación de la economía, pero en lo social no se logró recomponer la situación de desintegración. Organizaciones sociales, sindicales y políticas fragmentadas, las universidades con la pérdida de una parte importante de su masa crítica, gran parte de la sociedad empezando a ver las secuelas de ese momento de la historia argentina. Así se presenta la vuelta a la democracia.

En Argentina, luego de largos años de dictadura, la población toda vuelve a poner su confianza en el sistema democrático, y surge con entusiasmo el regreso a la política y a los partidos políticos como forma de representación de la población. Sin embargo, con la crisis hiperinflacionaria del 89, la población toda y en particular los sectores más vulnerables ven nuevamente afectadas sus condiciones de vida. Como en toda crisis, los

sectores más pobres son los que sufren las peores consecuencias. La imposibilidad por parte de las familias de garantizar la comida en los hogares, hace que surjan una cantidad de ollas populares a lo largo y ancho del país. Ollas que, al mismo tiempo que dan respuesta a la necesidad básica y primordial de la alimentación, representan una expresión de protesta y descontento. Estas iniciativas tienen diversos orígenes, algunos se dan en el ámbito de organizaciones con algún grado de consolidación y con objetivos y tareas determinadas que se ven en la necesidad de dirigir todos sus recursos y esfuerzo a dar respuesta al tema alimentario, otros surgen en ese momento, en forma casi espontánea y ante la necesidad de dar una respuesta inmediata a la necesidad de comida.

Si bien, ya se habían dado con anterioridad experiencias en distintas provincias del país, surgen con mucha fuerza movimientos de desocupados y movimientos piqueteros, un nuevo actor social que va a tener un rol decisivo en las protestas sociales y disputas de territorio.

Así como surgen estas expresiones colectivas de base, el congelamiento y achicamiento de la planta estatal que se da en el marco de un modelo neoliberal, hace que también tengan más presencia en la década del 90 las organizaciones no gubernamentales de apoyo, las que son convocadas para coejecutar programas sociales de distinto tipo. Sobre este punto nos extenderemos en páginas siguientes.

En este proceso de crisis casi cíclico por las que ha atravesado nuestro país, el año 2001, representa un punto de inflexión para la sociedad. Esta nueva crisis con consecuencias políticas, económicas, sociales, culturales y laborales, si bien afectó a amplios sectores de la sociedad, una vez más impactó duramente en la vida de los sectores populares. Aumento de la pobreza, pérdida de la capacidad adquisitiva, aumento de la brecha entre ricos y pobres, desempleo, precariedad laboral, solo algunas muestras del deterioro de vida de los sectores más pobres de nuestro país. Los barrios pobres fueron los primeros afectados, siendo protagonistas de situaciones donde los saqueos comenzaban por las cadenas de supermer-

cados y seguían por los pequeños comercios, casi de subsistencia de los propios vecinos, los que se defendían ante los rumores de posibles ataques de vecinos de otros barrios.

Cabe destacar que en esos momentos los medios hegemónicos de comunicación jugaron un papel decisivo en la forma en que comunicaban y difundían los acontecimientos. Estas situaciones además de muertes, produjeron relaciones de cooperación y solidaridad pero también ruptura de lazos sociales y enfrentamientos. Las organizaciones sociales, atravesaron distintas situaciones en esa coyuntura, en algunos casos no pudieron dar respuesta a las demandas de los vecinos, siendo por momentos acusadas de clientelismo y de no estar a la altura de la gravedad de la situación. En otros muchos casos, pudieron trabajar en conjunto con los gobiernos locales y otros actores comunitarios y dar respuesta a las necesidades, contener demandas y malestares que se expresaba en los barrios.

A partir del 2003, se vuelve a pensar en un modelo de Estado que recobre la centralidad y el protagonismo que había perdido, definiendo líneas y estrategias que permitan la reconstrucción del Estado en pos de un modelo de redistribución con inclusión. Se diseñan y desarrollan políticas de protección y asistencia para los sectores más vulnerables, lo que hace que disminuyan los índices de pobreza e indigencia. No obstante siguen existiendo grupos de pobreza dura, a la que todavía no se le ha dado respuesta. En este contexto, las organizaciones sociales siguen teniendo un rol determinante en la vida cotidiana de los barrios. Al ser las que tienen presencia continua en los barrios y reconocimiento de los vecinos, son muchas veces las que hacen de nexo entre las políticas y los beneficiarios. En lo que hace a las ONGs, si bien no se cuenta con información actualizada, ha disminuido su rol de coejecutor de programas sociales, ya que, por un lado el Estado en sus distintos niveles asume el diseño y ejecución de planes y programas y por otro por una decisión del Presidente Kirchner y mediante la firma de un convenio con el Consejo Interuniversitario Nacional las Universidades públicas se han constituido como consultoras privilegiadas

del Estado. Cabe aclarar que durante los 90 en muchas oportunidades este rol lo cumplían las organizaciones no gubernamentales de apoyo.

En una apretada síntesis, vemos cómo, en momentos significativos de nuestra historia como Nación, siempre hubo presencia de distintas expresiones organizativas y cómo, la población a través de sus organizaciones sociales, políticas y sindicales fueron actores claves de la historia Argentina.

La Función Social de la Universidad

Por tiempo pareció que sociedad y Universidad caminaron por caminos distintos y que no siempre la Universidad pudo estar a la altura de lo que la sociedad y la realidad nacional necesitaban. Entendemos que la Universidad es un actor clave y que debe contribuir al desarrollo nacional y regional desde su particularidad y que, a partir de la generación de conocimiento, de la formación crítica de sus estudiantes, de la tarea de sus docentes, de la investigación y de la interrelación con la comunidad, debe hacer aportes que contribuyan a un desarrollo nacional más justo.

La enseñanza, la investigación y la extensión constituyen la razón de ser de la universidad, podríamos decir que en esos tres «pilares» se basa la misión institucional, el sentido de la universidad como institución. Ahora bien, desde nuestro punto de vista, al hablar de la función social de la Universidad, correspondería enfocar el tema a partir de esos tres “pilares”, y entonces resulta necesario interrogarnos acerca de cuál es la función social de la investigación, qué se investiga, para qué se investiga y para quién. Preguntarnos asimismo si los conocimientos producidos, se ajustan a los requerimientos de la sociedad argentina, y si se investiga acerca de aquellas cuestiones que son claves para un desarrollo justo de la sociedad, o si se investiga en función de los intereses del mercado, de los financiadores externos y de las agencias internacionales.

Asimismo, pensando en la enseñanza, cabría preguntarnos acerca de qué profesionales estamos formando, cómo los estamos formando y para qué realidad de país y escenarios futuros se los forma. La Enseñanza como uno de los pilares de la Universidad supone bastante más que formar buenos profesionales. Ese rol profesionalista que se le otorgó y sigue otorgando a la universidad no alcanza y entendemos que no responde a las necesidades del país. A la función de brindar conocimientos de alta calidad y rigurosidad, también hay que sumarle la necesidad de formar graduados críticos y comprometidos con la realidad actual, con la realidad del país y con la situación de los sectores más postergados.

En el año 1971, Risieri Frondizi decía que: “El buen desempeño de la misión profesional es formar expertos competentes, dentro de las mayores exigencias modernas. La función social exige que esos profesionales sean los que el país requiere. Una Universidad, puede formar profesionales excelentes aunque socialmente inútiles. A su vez, el fervor social no basta por sí solo, la ayuda tiene que estar respaldada por efectiva competencia técnica”⁶.

Más allá de algunos interrogantes y reflexiones que hacemos acerca de la enseñanza y la investigación en cuanto a la relación que ambas tienen con la sociedad y la función cumplen en esa sociedad, tenemos la certeza de que cuando se hace referencia a la función social de la universidad, se deja de lado la enseñanza y la investigación y se piensa en la extensión. Si bien creemos que la función social de la Universidad no se agota ni se concreta en la Extensión, a priori, pareciera que es desde el lugar de la extensión, -tal vez el menos jerarquizado, por momentos marginal y el menos calificado por la academia y por los distintos claustros- desde donde se interpela a la institución universidad acerca de su relacionamiento con la sociedad y acerca de cuál es el papel que debería desempeñar.

Entendemos con Pedro Krotsch que se hace necesario que la universidad tenga una mayor in-

6. Frondizi, Risieri. La Universidad en un mundo de tensiones. Misión de las Universidades en América Latina. PAIDOS. Buenos Aires, 1971.

tervención en la cuestión social. Dice asimismo Krotsch *"La cuestión social no podrá ser abordada como una actividad de mero extensionismo. La problemática del trabajo, de la salud, la educación, la vivienda, la fragmentación social y el deterioro del medio ambiente, deben constituirse en problemática central del currículo y de los programas de investigación, como parte fundamental del desarrollo científico y el desarrollo tecnológico de la nueva universidad. La problemática social debe atravesar las prácticas y espacios en los que se desarrolla la docencia y la investigación"*.⁷

Hacia el año 2002, en medio una de las mayores crisis por la que atravesó nuestro país, la Facultad de Ciencias Sociales se vio atravesada por esa crisis y al mismo tiempo interpelada, ya que como siempre golpeó a los sectores más vulnerables de la sociedad. En esa realidad, dolorosa e injusta, la Facultad tuvo claridad con respecto al rol que debía asumir, trató de estar a la altura de las circunstancias pudiendo no sólo estudiar la realidad, investigarla, opinar y teorizar sobre ella, sino que la pudo interpretar y actuar en consecuencia, dando origen al Programa de Capacitación para Organizaciones Sociales y Comunitarias, el que con el tiempo se convirtió en una de las políticas de Extensión más consolidada y sostenida en el tiempo.

El surgimiento del Programa de Capacitación y Fortalecimiento de Organizaciones Sociales y Comunitarias y el contexto actual

El 27 de agosto de 2002, por Resolución del Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Sociales, se crea el Programa de Capacitación y Fortalecimiento de Organizaciones Sociales y Comunitarias en el ámbito de la Secretaría de Extensión. Desde su origen, el PCOC se propuso trabajar con quienes se convirtieron en actores relevantes del escenario de crisis que caracterizó los primeros años de este milenio en nuestro país, las organizaciones sociales, las organizaciones del pueblo.

La crisis del 2001/2002 impactó en importantes sectores de nuestra sociedad, y, en forma más cruenta y brutal en los sectores más pobres y vulnerados en sus derechos. Cabe recordar que, en medio de esa crisis, se forjaron numerosas organizaciones (con mayor o menor nivel de formalización) que trataron de atender y paliar situaciones de extrema gravedad por sus implicancias sobre la calidad de vida de los miembros de sus comunidades. En algunos casos se trató de organizaciones ya constituidas y con trabajo en el tiempo, en otros agrupamientos de vecinos que aunaban sus recursos y esfuerzos para atender colectivamente las necesidades de las familias. Surgen así comedores comunitarios, merenderos, apoyos escolares y roperos comunitarios, movimientos de desocupados, radios comunitarias, entre otras, reuniendo lo poco que cada uno tenía para que pasara a ser el poco más de todos.

Analizar las dimensiones sociales y políticas del lugar que poseen estas organizaciones en la sociedad remite, necesariamente, a los fuertes cambios producidos en los '90, verificables, por ejemplo, en las modificaciones en las políticas públicas y en los procesos de pauperización de gran parte de la sociedad. Dentro de estos escenarios, las organizaciones sociales y comunitarias adquieren un rol de constructores de derechos ciudadanos que implica transformar la relación de organizaciones que demandan al Estado hacia un pasaje donde la construcción de políticas y proyectos surjan de la complementación de las diferentes fuerzas y en la interacción con otras instituciones. Por lo tanto, estas organizaciones, que han asumido un conjunto de responsabilidades frente a sus comunidades, demandan mayores niveles de formación y entrenamiento para llevar adelante sus iniciativas.

En respuesta a esa situación y sobreponiéndose a una relación a veces distante y ambigua entre la Universidad y la comunidad, el PCOC produjo un cambio cualitativo en la forma de relación con la comunidad y sus organizaciones. La Facultad de Ciencias Sociales, resolvió no cerrarse en sus

7. Mimeo. Conferencia de Pedro Krotsch, San Luis, septiembre de 2003.

claustros y se sumó como otro actor del ámbito público en quien la comunidad pudiera buscar respuestas a sus demandas.

El contexto actual ha cambiado, si bien las marcas dejadas por un modelo de Estado neoliberal no se han borrado, en los últimos el Estado vuelve a asumir sus responsabilidades como garante de derechos y pone en marcha una cantidad de políticas distributivas, concretadas en una variedad de planes, programas y propuestas que tienen como destinatarios a los sectores más postergados de la sociedad. No obstante eso, hay un sector de la población que sigue atravesando situaciones de pobreza consistente. Sin dejar de reconocer los avances producidos, muchas barriadas siguen sin tener el goce pleno de derechos, con carencias en temas de salud, educación, equipamiento barrial e infraestructura. Ante esas situaciones de pobreza persistente, no solo el Estado lleva adelante sus políticas y estrategias de atención y contención, sino que son muchas las organizaciones sociales y comunitarias que están trabajando -muchas veces en conjunto con el Estado- en la atención a la población de los barrios en los que ellas son parte. Ante estos cambios, muchas se encuentran ante nuevos desafíos que enfrentar, y si bien muchas de ellas han reconfigurado sus líneas de intervención, siguen siendo un actor clave en la dinámica cotidiana de los barrios.

El desafío de la intervención desde la Facultad sigue siendo pensar dispositivos y estrategias capaces de articular demandas, generar redes e intervenir en los problemas de las comunidades en forma conjunta con otros actores y lograr que las organizaciones puedan tener una clara incidencia en la agenda de las políticas públicas.

Para esto, es innegable que los dirigentes barriales precisan de manera privilegiada y sistemática, acceder a mejores niveles de formación y entrenamiento para llevar adelante sus iniciativas. En la convicción de que las organizaciones sociales y comunitarias son constructoras de derechos ciudadanos y no sólo actores que demanden al Estado, se hace cada vez más necesario trabajar sobre

la complementariedad de las diferentes fuerzas y la interacción con diversas instituciones.

Las múltiples necesidades y problemas por las que atraviesan las organizaciones sociales, hace que muchas veces se cierren sobre sí mismas, tratando de extremar esfuerzos para responder positivamente a los requerimientos de la comunidad de la que son parte. Estas situaciones por momentos les impide reconocer que sus problemas son comunes a otras organizaciones, no siempre logran visualizar que comparten no solo un mismo territorio sino -en muchos casos- la población beneficiaria de sus acciones. Del mismo modo en determinadas situaciones se las ve disputar recursos institucionales en lugar de aunar esfuerzos y acciones en pos de ampliar esos recursos. Las situaciones extremas por las que les ha tocado transitar y que, en determinadas circunstancias siguen atravesando, hace que por momentos prevalezca la competencia por sobre la colaboración y cooperación.

Hoy, con organizaciones fortalecidas y consolidadas internamente, entendemos que el desafío pasa por poder articular -de manera más sistemática- sus acciones con otros actores sociales, en especial con otras organizaciones y movimientos sociales, lo que les permitiría tener una mirada más abarcativa de la realidad y de los actores que la integran y con quienes se espera puedan interactuar.

La posibilidad de fortalecerlas y acompañarlas en vistas a constituirse en redes es un desafío necesario de plantear, entendiendo por redes a aquellas “estructuras organizativas flexibles y horizontales que reúnen diversos actores sociales para articular sus experiencias y recursos, delinear objetivos comunes y trabajar para solucionar problemas o necesidades surgidas de un territorio común, en forma mancomunada”⁸.

Por otro lado también es un dato que debemos tener en cuenta, que muchas veces, amplios sectores de la sociedad, por desconocer acabadamente el rol y lugar que tienen las organizaciones

8. Manual Metodológico para el Fortalecimiento Institucional de Redes Territoriales de Organizaciones de Base. CENOC. Buenos Aires, 2009.

sociales en sus comunidades, ve en el accionar de estas organizaciones prácticas de carácter clientelista, desmerecen y subestiman las acciones que llevan adelante en pos de mejorar las condiciones de vida en los barrios, en especial aquellos más marginados y vulnerados y las ven como ejecutoras de acciones que responden a intereses políticos. Al mismo tiempo las organizaciones no siempre cuentan con suficientes canales para dar a conocer sus ideales, proyectos, actividades, objetivos y las estrategias que utilizan para llevar adelante sus acciones. Este desconocimiento, esta falta de espacios de socialización y difusión de su accionar se da tanto en sus propias comunidades como con otros actores y sectores de la sociedad. La posibilidad de que se conozca lo que hacen, posibilitará sumar otros actores, acercar más recursos, que en otros espacios se puedan replicar sus acciones y estrategias y en definitiva, mejorar su intervención y aumentar su incidencia política.

Metodología de intervención

El PCOC surge en el 2002 con el objetivo de "generar una estrategia de capacitación que mejore la vinculación entre la Facultad de Ciencias Sociales y las organizaciones sociales, con el fin de brindar capacitación, asesoramiento y asistencia técnica que les permita analizar críticamente e instrumentar proyectos y programas sociales de carácter comunitario"⁹. Hoy el planteo es consolidar y ampliar la vinculación entre la Facultad de Ciencias Sociales, y generar nuevos espacios de encuentro a partir de las necesidades y problemas que plantean las organizaciones.

Los destinatarios principales del Programa son aquellas organizaciones que trabajan en el territorio y por el territorio y que cotidianamente despliegan múltiples estrategias para el sostenimiento de las familias y de los servicios comunitarios existentes, en el área de la Ciudad de Buenos Aires y el Conurbano Bonaerense. Se trata de dirigentes sociales con inserción real y sistemática en las organizaciones que desarrollan acciones de promoción y asistencia social, producción y

empleo y educación popular. En su mayoría, son delegados barriales o sindicales, comisiones directivas de sociedades de fomento, mutuales o cooperativas, integrantes de asociaciones culturales, deportivas o religiosas, promotores sociales, agentes de salud, beneficiarios de programas de empleo, responsables de comedores o jardines comunitarios, entre otros, no está dirigido a técnicos, profesionales o graduados universitarios, funcionarios públicos o de organizaciones no gubernamentales.

El PCOC centra su intervención en la conformación de un equipo de trabajo interdisciplinario compuesto por docentes, graduados y estudiantes de las cinco Carreras que componen esta Facultad, quienes realizan su aporte no sólo durante el dictado de los cursos de capacitación sino en las múltiples instancias que se despliegan durante el desarrollo del mismo. Por otro lado y, considerando la multiplicidad de temáticas, equipos de investigación y extensión, cátedras y áreas de la institución (Cultura, Empleo, Formación Profesional) existentes actualmente en nuestra Facultad, se diseñan dispositivos de intervención, donde parte de estos recursos puedan alimentar y confluir en este programa comunitario.

El Programa guarda estrecha vinculación con los contenidos curriculares de las Carreras de la Facultad siendo concebido en el marco de las Ciencias Sociales y teniendo en consideración los perfiles y formación de los estudiantes y graduados de las cinco Carreras.

Algunas de las premisas en las que tiene su basamento el Programa de Capacitación son:

- El proceso de construcción de conocimiento es realizado colectivamente por los participantes, sujetos activos de su propio aprendizaje.
- Partir de la práctica no significa reducir la formación a conocimientos puntuales, operativos o pragmáticos. Implica relacionar

9. Resolución Consejo Directivo, Facultad de Ciencias Sociales -Nro. 599.

siempre los contenidos con la experiencia, las vivencias, los conocimientos y las ideas previas de los participantes del proyecto. En este sentido, no se puede perder de vista que quienes participen de la propuesta de capacitación son portadores de un “saber acumulado” tanto como sujetos particulares como a nivel de la organización, como sujetos colectivos. Se trabaja en base a la experiencia de los participantes, pero se busca arribar a una síntesis que relacione esa práctica con los contenidos teóricos que se proponen.

- Las ideas deben ser discutidas, dialogadas, ejemplificadas y contrastadas con la realidad. El proceso de teorización supone: situar los hechos dentro de un contexto o estructura global; buscar causas y consecuencias, identificar procesos; ir de lo superficial y aparente a lo esencial; ir de lo cercano/ inmediato, a lo lejano/mediato.
- Las instancias de capacitación se estructuran a partir, tanto de espacios de abordaje teórico como de intercambio grupal, con una puesta en común que permita la generalización del conocimiento de los resultados parciales.

Con respecto al funcionamiento, recursos humanos de que se dispone y en referencia al modelo de gestión, hay un Equipo Técnico responsable del Programa que está integrado por un Coordinador General y personal no docente de la Facultad, dos de ellas graduadas en Ciencias de la Comunicación y dos graduadas en Trabajo Social en ambos casos de la UBA.

En el año 2012 por Resolución Nro. 3063 del Consejo Directivo de la Facultad se crea el Consejo Consultivo y Asesor para interactuar con el Equipo Técnico del Programa. El Consejo está integrado por representantes de cinco organizaciones sociales que estén vinculadas al Programa a raíz de su participación en las distintas instancias que se ofrecen. Participan activamente de la planificación y evaluación de las actividades del Programa y aportan desde la realidad de sus propias organizaciones elementos que permiten ir haciendo evaluaciones periódicas, modificacio-

nes y las adecuaciones necesarias para lograr el mejor impacto. La elección de estas organizaciones se define en función de garantizar representatividad de la diversidad de organizaciones que participan de las distintas actividades del PCOC.

Otro aspecto a destacar del Programa es en referencia a los estudiantes de las cinco Carreras que participan del mismo. En este sentido el PCOC se ha convertido en un espacio de formación continua para los estudiantes ya que participan en carácter de auxiliares en las diferentes instancias de su implementación aplicando sus conocimientos, sus capacidades y sus habilidades en la interacción con sus pares, con docentes y con las propias organizaciones sociales. La experiencia les permite capacitarse y reflexionar en torno a su rol profesional y a su vinculación con el quehacer de las organizaciones y movimientos sociales; adquirir o profundizar habilidades en relación a la coordinación de grupos operativos, estrategias pedagógicas y la metodología de taller; desarrollar una experiencia de asesoramiento, seguimiento, asistencia técnica y evaluación de proyectos sociales locales; entre otros.

Líneas de acción

Básicamente, el Programa se sustenta en tres líneas de acción, basamento teórico, político y conceptual para todas y cada una de las acciones que se llevan adelante.

1. **Capacitación** a partir de los Cursos de Formación General y Específicos
2. **Fortalecimiento institucional**, a partir del Concurso de Proyectos, la realización del encuentro Los Barrios en la Facultad y el Proyecto Estampando Igualdad.
3. **Difusión y Comunicación** a través del programa radial El Puente que se transmite por Radio UBA y redes sociales.

1. Capacitación - Curso de Formación General

Con este Curso surge el Programa en el año 2002, es la instancia inicial e introductoria para

los miembros de las organizaciones participantes. Consta de ocho encuentros semanales (dos meses) con el aporte del cuerpo docente de la Facultad. Se trabaja con la modalidad de talleres, con medios de apoyo audiovisual y técnicas grupales. Los talleres, de tres horas de duración, alternan exposiciones a cargo de los profesores y trabajo grupal con la coordinación de estudiantes avanzados y jóvenes graduados como auxiliares docentes. Las conclusiones de los trabajos grupales son registradas en forma sistemática para su devolución a los participantes durante el taller siguiente.

Los contenidos están dirigidos a analizar críticamente el contexto (nacional y local) en donde actúan estas organizaciones y a desarrollar herramientas (técnicas, metodologías) para el trabajo comunitario. Los conceptos, métodos y categorías de análisis se desarrollan en función de objetivos transversales a las distintas temáticas que tiendan a lograr en los participantes mayores niveles de autonomía política, capacidad de gestión institucional e incidencia en las políticas públicas en su campo específico de actuación.

Participan en su rol de auxiliares estudiantes avanzados y graduados de las cinco carreras de la Facultad, llevando adelante las tareas que requiere un taller: coordinación de discusiones y tareas grupales, registro de conclusiones, supervisión de aspectos operativos, etc. Una vez seleccionado el grupo de auxiliares se realiza un breve seminario introductorio sobre los fundamentos de las propuestas de Educación Popular, la metodología de taller y las características de las organizaciones sociales en el actual contexto.

Los temas son los siguientes:

1. Transformaciones del Estado y la Sociedad, 1976-2014.
2. La Patria Grande: cambios y continuidades en nuestra América.
3. Modelos económicos. Distribución de la riqueza.
4. Políticas públicas. Políticas sociales. Desigualdad en la Argentina.
5. Derechos Humanos. Perspectiva histórica

en la vigencia, vulneración y defensa de los DDHH.

6. Acción Colectiva y procesos políticos. Organizaciones territoriales. La transformación de la protesta social.
7. Análisis crítico de los medios de comunicación.

Cursos de Formación Específica

Son encuentros de formación que se centran en el abordaje de temáticas específicas requeridas por los proyectos y acciones que las organizaciones vienen realizando. Si bien en los primeros años, el PCOC tenía una serie de Cursos de Formación Específica, a partir de las evaluaciones realizadas y a requerimiento de las organizaciones por el surgimiento de nuevos temas y problemáticas que deben abordar, se fueron incorporando nuevas temáticas. A lo largo de estos años se desarrollaron los siguientes Cursos de Formación Específica:

- Planificación y diseño de proyectos comunitarios.
- Niñez y adolescencia.
- Nuestros Jóvenes.
- Herramientas para el trabajo comunitario.
- Abordaje preventivo en el uso de drogas
- Políticas de inclusión educativa
- Prevención de la violencia de género
- Comunicación Comunitaria
- Economía Social y Cooperativismo
- Hábitat y vivienda
- Salud y Cuestión Social

Módulos Territoriales

A partir del desarrollo del Programa se lograron establecer articulaciones con organismos públicos (municipios, programas sociales, secretarías de estado o ministerios) y de la sociedad civil (ONG's, redes o federaciones) que han actuado como "puente" entre las organizaciones de base y las acciones y convocatorias generadas desde la Secretaría de Extensión Universitaria. Estas relaciones institucionales se formalizaron, en algunos casos, a través de convenios o acuerdos de cooperación. A partir de estos vínculos se han

planteado la posibilidad de extender la actividad del programa a otros distritos del Gran Buenos Aires,

Publicaciones y Materiales Didácticos

Las instancias de capacitación y fortalecimiento, se apoyan con una serie de materiales y publicaciones que se fueron elaborando a lo largo de los años.¹⁰ Las publicaciones están estructuradas en base a: Textos de los docentes a cargo de cada módulo; Metodologías utilizadas. Consignas del trabajo grupal en talleres y Sistematización de lo trabajado en cada uno de los talleres, resultado de los debates e intercambios que se producen.

2. Fortalecimiento Institucional - Fondo de apoyo para proyectos sociales. Concurso de proyectos con enfoque comunitario

El diseño y ejecución de proyectos con enfoque comunitario, a través del Concurso de Proyectos es una de las líneas de fortalecimiento que más impacto ha tenido, ya que tiene como objetivo ampliar las instancias de formación y aprendizaje para las organizaciones participantes, a partir de la aplicación de los contenidos (conceptuales y procedimentales) adquiridos en la formulación y escritura del proyecto. Dentro de los Cursos de Formación Específica se brinda un Curso sobre Planificación de Proyectos Comunitarios, en el que se trabajan herramientas para la formulación de proyectos comunitarios como el diagnóstico, la planificación, el cronograma de actividades, el presupuesto, la evaluación, entre otros.

El Concurso de proyectos se viene desarrollando desde el año 2004 y hasta el momento se han financiado y acompañado con asistencia técnica 130 proyectos de intervención comunitaria por un monto de aproximadamente \$ 390.000. A lo

largo de los años fue variando el monto con el que ha contado cada uno de los proyectos seleccionados; el financiamiento ha variado entre los \$1.000 y los \$ 5.000.- El financiamiento de proyectos es posible a partir de fondos que se gestionan ante distintas dependencias estatales, a fondos que aporta la propia Facultad, y a premios que ha obtenido el Programa. Participan del Concurso todas las organizaciones sociales que hayan realizado o se encuentren realizando alguna actividad en el marco del Programa.

Los proyectos deben mostrar el trabajo que la organización viene realizando. Esto se puede traducir en nuevas iniciativas donde se aplique este trabajo o proyectos que se encuentren en ejecución pero que requieren un fortalecimiento. Para el proceso de evaluación de los proyectos presentados se conforma un jurado integrado por docentes y estudiantes involucrados en el desarrollo del Programa y el equipo técnico quienes evalúan y seleccionan los proyectos a ser financiados. Todos los proyectos cuentan con asistencia técnica por parte de la Facultad de Ciencias Sociales. La misma es desarrollada por estudiantes avanzados y graduados jóvenes de las cinco carreras de la Facultad involucrados en el programa.

Proyecto Estampando Igualdad. Derechos, Diversidad e Inclusión Laboral -Cooperativa La Paquito-Asociación Putos Peronistas

A partir de este proyecto, se abre una nueva línea de acción, vinculando al PCOC de forma más directa con algunas organizaciones y con el fin de contribuir a mejorar las condiciones de vida de un sector de la población de la Ciudad de Buenos Aires, en este caso la población transexual y las problemáticas que atraviesan a este colectivo especialmente vulnerable. El objetivo general

10. Se han editado hasta el momento:

Manual del Programa de Capacitación para Organizaciones Sociales y Comunitarias (Curso de Formación Básica) (4 ediciones: 2004, 2005, 2007 y 2008).

Manual del Módulo de formación específica en Hábitat y Vivienda (1era edición, 2006; 2da. Diciembre 2009).

Manual del Módulo de formación específica en Economía Social Solidaria (1era edición, 2007; 2da., Diciembre 2009).

Manual del Módulo de formación específica en Niñez y Adolescencia (1era edición, 2009, 2da., Diciembre 2009).

Manual del Módulo de formación específica en Comunicación Comunitaria (1era edición, Diciembre 2009).

CD con los módulos digitalizados, en el marco de un acuerdo con El Programa de Mejoramiento de Barrios, dependiente del Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios de la Nación.

Donde hay una necesidad nace una organización (1ra. Edición 2010).

Política y Territorio. Construcciones desde las Organizaciones y la Universidad (1ra. edición 2013).

que se plantea este proyecto es el de contribuir a mejorar las condiciones de vida de las integrantes de las organizaciones mencionadas. El proyecto se aboca a trabajar sobre los derechos que les asisten, las condiciones de salud y su educación. También se abordará la cuestión laboral a través de su inclusión en actividades de capacitación en oficios y asistencia técnica para la producción de artículos publicitarios, textiles, gorras, tazas, pins. Se espera modificar en forma parcial la condición de vulnerabilidad de personas transexuales en lo que hace a su situación social, económica, sanitaria, educativa y laboral.

Encuentro los Barrios en la Facultad

En septiembre de 2013 se realizó la primera edición del Encuentro de Organizaciones Sociales Los Barrios en la Facultad. El mismo surgió como iniciativa del Consejo Consultivo de Organizaciones Sociales. La idea del Encuentro fue sumar nuevas organizaciones al Programa y difundir las acciones que desarrollan las organizaciones, no solo entre las propias organizaciones sino para conocimiento de la comunidad de la Facultad.

En el marco del Encuentro se organizó una Feria de Emprendimientos con la participación de 13 organizaciones que llevan adelante emprendimientos productivos y otro espacio con stands de organismos públicos, entre ellos; Ministerio de Seguridad, Ministerio de Educación, Dirección de la Mujer de la CABA, Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia, Puntos de Cultura, Secretaría de Cultura de la Nación, CONADIS (Comisión Nacional Asesora para la integración de personas con discapacidad). Se instaló una Radio Abierta a cargo del Movimiento Somos Millones y la Asamblea de Juan B. Justo y Corrientes. La Cooperativa La Paquito organizó un desfile con sus productos, al que se sumaron luego otros emprendedores. Promediando el encuentro se dio un espacio para el teatro foro a cargo del Grupo Cultural Al Borde y Mala Praxis. Como cierre musical, la Asociación Cultural Nanaka compartió música de la Quebrada. La realización de este Primer Encuentro produjo un considerable impacto en los participantes,

sirviendo además de estrategia de difusión para las actividades previstas para la última parte del año donde se pusieron en ejecución los Cursos de Formación Específica.

3. Difusión y Comunicación

Un tema a considerar en el devenir de las organizaciones, es la insuficiente posibilidad que tienen para dar a conocer sus objetivos, proyectos, actividades y poder difundir las estrategias que utilizan para llevar adelante sus acciones. También debe considerarse que existen ciertos prejuicios en la sociedad en general, por desconocer acabadamente el rol y lugar que tienen las organizaciones sociales en sus comunidades y también por estar influenciados por el carácter estigmatizante que los medios de comunicación masivos suelen utilizar para hablar de esas experiencias y expresiones colectivas. Hacer conocer sus acciones al interior de sus comunidades así como también a todo nivel, puede permitirles sumar otros actores, acceder a recursos, replicar sus estrategias y en definitiva, mejorar su intervención aumentando su incidencia política. A partir de esto, se toma la decisión de crear el programa radial "El Puente" que se transmite por Radio UBA, posibilitándoles a las organizaciones acceder a un canal de comunicación que le permite a sus participantes ampliar su convocatoria y conocimiento.

El programa de radio es producido desde el Programa de Capacitación y Fortalecimiento para Organizaciones Sociales y Comunitarias y fue concebido como una estrategia de comunicación destinada a visibilizar las problemáticas territoriales y el trabajo de las organizaciones comunitarias entre la audiencia universitaria y el público en general.

La Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual pone en escena a las organizaciones comunitarias como un actor clave en la producción de contenidos para hacer oír otras voces y construir relatos por los propios protagonistas. Creemos que la Universidad, desde su radio pública, debe acompañar y estimular este proceso de democratización de la comunicación para contribuir a la pluralidad y diversidad de voces. Para muchas de

las organizaciones que participan, la presencia en El Puente es su primera incursión en los medios e incluso se trata de la primera vez que la realidad de sus barrios y sus perspectivas sobre los problemas sociales se coloca en la agenda pública. De esta manera, no sólo se estimula la apropiación de herramientas comunicacionales por parte de las organizaciones sino que en muchos casos permite visibilizar la importancia de una articulación con los medios e incluso la construcción de herramientas de comunicación y medios comunitarios, actividades que son a su vez objetivo de uno de los talleres del PCOC. En cada emisión de El Puente se cuenta con la presencia de docentes e investigadores de la Facultad y referentes de organizaciones sociales.

Es importante señalar que El Puente ha entablado lazos con radios comunitarias, barriales y universitarias de diversos puntos del país (Córdoba, Formosa, Neuquén, Ushuaia, entre otras) que retransmiten el programa, gracias a que muchas de ellas están nucleadas en el Foro Argentino de Radios Comunitarias (FARCO), entidad que incorporó a El Puente a su grilla de programación.

Reflexiones finales

No resulta sencillo arribar a conclusiones sobre el Programa de Capacitación Organizaciones Sociales y Comunitarias de la Facultad de Ciencias Sociales, porque se enmarca en un contexto dinámico y cambiante; porque el protagonista y principal destinatario es el conjunto de organizaciones sociales que se ven convocadas por esta propuesta y porque esas mismas organizaciones despliegan una serie de ricas estrategias que van adecuando a esa realidad dinámica, compleja y cambiante.

Sí nos animamos a hacer algunas reflexiones en torno a la necesidad de seguir fortaleciendo la vinculación entre la Universidad y la sociedad. En ese sentido, creemos que el vínculo entre la Universidad y la comunidad a la que ella pertenece, se ha presentado por momentos como una relación de idas y vueltas. En muchas oportunidades, la Academia le dio la espalda a la sociedad, cerrándose en sus claustros y distanciándose del

pueblo. En otras ocasiones, ha sido la comunidad quien no vio a la Universidad como un actor más del ámbito público en quien buscar respuestas a sus demandas. Sin embargo, ha habido -y hay- numerosas experiencias de encuentro, de construcción colectiva, donde la Universidad y la sociedad, han cooperado mutuamente y trabajado en conjunto, fortaleciéndose y enriqueciendo ambas realidades.

Entendemos que el Programa de Capacitación de la Facultad de Ciencias Sociales es, en ese sentido, una experiencia concreta de relacionamiento virtuoso y potente. No obstante, ante la complejidad de las situaciones que muchas veces deben abordar las organizaciones y sus dirigentes, tenemos la convicción de que la Universidad Pública en general y nuestra Facultad en particular, debe continuar trabajando para alcanzar la mejor vinculación con la sociedad y con las organizaciones que en ella desarrollan su accionar. Se deben fortalecer aún más las relaciones y vínculos de cooperación que van en una doble dirección donde la Universidad, sus docentes, investigadores, estudiantes y graduados pongan en juego sus conocimientos y capacidades al servicio de las organizaciones y por otro lado, esa misma Universidad y sus actores reconozcan y se nutran de herramientas y metodologías con que ya cuentan las organizaciones y potencien el capital social existente en las comunidades. La posibilidad para los estudiantes de este intercambio, y de conocer de cerca las trayectorias de tantas organizaciones sociales, representa una de las mayores riquezas de este Programa.

El desafío de la intervención desde la Facultad sigue siendo pensar dispositivos y estrategias capaces de articular demandas, generar redes e intervenir en los problemas de las comunidades en forma conjunta con otros actores y lograr que las organizaciones puedan tener una clara incidencia en la agenda de las políticas públicas. Para esto, se debe hacer cada vez más posible que los dirigentes barriales puedan acceder a mejores niveles de formación y entrenamiento para llevar adelante sus iniciativas. Tenemos una fuerte convicción de que las organizaciones sociales y comunitarias son constructoras de derechos ciudadanos y no

sólo actores que demanden al Estado, a partir de esto el desafío es continuar trabajando sobre la complementariedad de los diferentes actores y que la Facultad siga estando atenta a la realidad y conociendo cada vez la vida de las comunidades a través de la voz y el sentir de las organizaciones sociales que la integran.

Bibliografía

- Brancoli, J. (comp.) (2010) *Donde hay una necesidad, nace una Organización*. FCS – UBA – Ediciones CICCUS. Buenos Aires,
- Brusilovsky, S. (2000) *Extensión Universitaria y Educación Popular* EUDEBA. Buenos Aires
- Calderari, M. *Apuntes sobre Extensión Universitaria en la UBA*. 1955-1966
- CENOC (2009) *Manual Metodológico para el Fortalecimiento Institucional de Redes Territoriales de Organizaciones de Base*. Ministerio de Desarrollo Social. Buenos Aires
- De Souza Santos, B. (2005) *La Universidad en el siglo XXI*. Para una reforma democrática y emancipadora de la universidad. Miño y Dávila. Buenos Aires
- Fernández Lamarra, N. (2003) *La Educación Superior Argentina en debate. Situación, problemas y perspectivas*. EDUDEBA. FLACSO. Buenos Aires
- Freire, P. (1970) *Pedagogía del oprimido*. México. Siglo XXI Editores
- Freire, P. (1973) *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. México. Siglo XXI Editores
- Fronzizi, R. (1971) *La Universidad en un mundo de tensiones*. Misión de las Universidades en América Latina. PAIDOS. Buenos Aires
- Ingenieros, J. (1930) *La Universidad del porvenir*. Librería Síntesis. Barcelona
- Krotsch, P. (organizador) (2002) *La Universidad cautiva. Legados, marcas y horizontes*. Ediciones Al Margen. UNLP. La Plata
- Puigrós R. (1974) *La universidad del pueblo*. Crisis, Buenos Aires